

ESTE DIARIO

SE PUBLICA

POR SU TIPOGRAFIA A VAPOR
Calle del Cerrito 84

EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MAÑANA

SUSCRICION

Por un mes \$ 1 50
Un número del día 0 10
Un número atrasado 0 20

REDACCION Y ADMINISTRACION, CERRITO 84

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

Almanaque

Martes 16 Santos Encosio, Valentín y Adalberto.
El sol sale a las 4.5; se pone a las 7.5.

EL BIEN PÚBLICO

MONTEVIDEO, DICIEMBRE 16 DE 1879

No quiero . . . échamelo en el sombrero

El *Siglo* no quiere aceptar el consejo de *La Razon* de dar un corte cualquiera a la cuestión que tiene empeñada con *El Bien Público*. Pero tan empeñados están los muchachos en dar consejos al viejo *Siglo*, que éste no ha podido menos de decirles: Dejadlos de impertinencias; vuestros consejos me enredan más de lo que estoy; no creáis que me gustan vuestros procedimientos ni una pizca. ¿Que se sepa saber mas que vuestro abuelito? Yo solo soy capaz de dar al traste con *El Bien Público*.

A *La Razon* no le gustó mucho la rona del viejo y sacó a relucir su foja de servicios. Dice que con la discusión anti-club Católico. Si dijera que estropeó las sillas y los vidrios del salón de sesiones! Dice que predicó por los departamentos, andando como peregrino por esos campos de Dios. Dice que en la Unión los católicos argumentaron a botellazos. Dice que *El Bien Público* no discute con *La Razon*, no por que la tenga en menos, sino porque ella es un coloso invisible.

¡Todas esas cosas y muchas más ha hecho *La Razon* y todavía se atreve a decir *El Siglo* que no está siempre conforme con sus procedimientos!

No hemos visto nada más descontentado que los abuelitos; siempre refunfuñando. Y todo porque *El Bien Público* dijo que *El Siglo* era solidario de las blasfemias de los muchachos!

¡Tan cobarde que es este *Siglo*!

No sabe ser espíritu fuerte. ¡Ni si quiera sabe blasfemar, lo que es tan sencillo!

II

Al ver el último artículo de *El Siglo* intitulado «De como a *El Bien Público* le parecen muy bien los consejos de la *Razon*», se nos vino involuntariamente al cuello algo de «No quiero. . . échamelo en el sombrero y lo escribimos en una carilla de papel en blanco.

Efectivamente *El Siglo* dice que no quiere el consejo y sin embargo da a la cuestión el corte aconsejado.

Lo vamos a probar con las propias palabras del *El Siglo*.

Hélas aquí: «No invitemos a nadie a seguir el consejo, porque estamos perfectamente convencidos de que la discusión es utilísima para la causa que defendemos. Ciertamente que sería cándido el que esperásemos convencer a nuestro adversario; pero no tenemos semejante pretensión. Lo que queremos es que de esta discusión sostenida por nosotros sin cejar un punto desde que el diario católico levantó su bandera resulte claro y evidente para todos lo que para nosotros lo es hace ya tiempo: que no hay transacción posible entre los principios democráticos y liberales y las doctrinas de la Iglesia Romana que *El Bien Público* proclama; que hay entre ellos incompatibilidad radical y absoluta; y que es preciso por consiguiente renunciar a la ilusión de ser a la vez democrata liberal y católico romano».

Precisamente ese era el corte indicado, estimable colega; ese era el corte indicado y el mismo que nosotros aprobamos como única tabla de salvación para *El Siglo*.

Por la vigésima vez recordamos a nuestro colega que tratábamos de Instrucción Pública. Que sobre ella afirmó *El Siglo* que *El Bien Público* tenía planes y hombres tenebrosos, y que había muchos que se dejaban hacer instrumentos inconscientes de esos planes. Negamos a *Siglo* que hubiera tales planes y lo apretamos a probar su existencia. *El Siglo* nos dijo que lo tenebrosos de esos planes estaba en cuanto a los medios, de que nos valíamos: la propaganda ante la opinión y de la astucia ante el Gobierno. Probamos palmariamente que no había tal astucia, recordando el proyecto del año pasado, aunque si propa-

ganda franca, culta y enérgica; propaganda que demostraba que el actual régimen de instrucción considerado económicamente era desproporcionado al estado del país, y considerado en sí era una copia del régimen Yankee pero mala copia, embutida a machete en nuestra patria que no es Estados Unidos ni cosa que se le parezca, y en la que se ha tomado del original todo lo que es faramalla, bombo, enciclopedia; pero se había dejado lo que es base, y estudio práctico del país en que se aplica; en una palabra, que se nos quería poner una camisa de once varas siendo así que solo tenemos cuarenta años de vida independiente, es decir, unos días en la vida de un pueblo.

En ese estado la discusión, vinieron los consejos de marras que *El Siglo* rechaza, y sin embargo nos propone que discutamos si la Iglesia Católica puede transigir con los principios democráticos y liberales, y afirma que hay incompatibilidad absoluta entre ser democrata liberal y católico romano.

III

Bien, estimable colega, la cuestión en tabla está agotada, le queda a Vd. las manos. Déjala Vd. en buena hora que la opinión imparcial puede haberse formado su juicio sobre si *El Bien Público* tiene planes tenebrosos o si al contrario expone sus doctrinas con la seguridad y entereza que presta la posesión absoluta de la verdad.

Ahora vamos a hacer el gusto a nuestro culto colega; vamos a recoger el nuevo guante que nos arroja y a demostrarle que sus ideas en la nueva cuestión no están bastante deslindadas. Que en sus proposiciones hay una confusión tan parecida a un galimatías como una gota de agua a otra gota.

No es lo mismo democracia que liberalismo, antes al contrario son dos ideas que se excluyen.

La democracia es una forma de organización social, por la cual se adopta la forma de la manifestación de la opinión pública para determinar en las personas la encarnación del poder público, elemento indispensable de la sociedad, pero sin que el origen primitivo de la organización social resida esencialmente en las muchedumbres; sin muchedumbres hay sociedad, pero sin sociedad no puede existir poder constituido.

El liberalismo es una bandera completamente heterogénea; lo mismo lo escribe *El Siglo* en sus columnas que lo escribieron los comunistas de París en sus banderas rojas; que lo escribieron los revolucionarios franceses en la frente de la prostituta que hacia de *diosa razon*. El liberalismo es el alma del petróleo y el genio o el espíritu del regimiento asesino impalpable que atizaba el incendio del colegio del Salvador en Buenos Aires y empujaba la derribada columna Vendome, como el hijo bastardo de la libertad, padre a su vez del desconocimiento de todo orden de toda fe y de toda felicidad social.

Con lo primero, con la verdadera democracia no es incompatible la Iglesia Católica. El hecho de inclinar la frente ante los altares en que oraron nuestros abuelos no nos impedirá un ápice, antes nos dará fuerza para sostener siempre las instituciones democráticas que dieron vida a la patria que amamos.

Con lo segundo, con el liberalismo, hijo espíro de la libertad, pugna indudablemente nuestro credo, que tiene escrita su condenación en sus sublimes páginas dogmáticas.

Ese es el dogma de los hombres libres.

Sentada así la cuestión, confíe *El Siglo* en lo que no la sabremos rehuir.

Discutamos, aun sobre verdades indubitables porque sin axiomas de la razón humana débil y contingente.

La verdad tiene que flotar sola en la superficie aun en medio de las tempestades, por mas que los genios que duermen entre las algas del fondo despierten de vez en cuando para hacer ver a los hombres sus pintadas cabezas, engendros que modelaron las tenebrias a imitación de la luz.

Conferencia de Señoras de San Vicente de Paul

Presentamos días pasados a nuestros lectores un brevisimo extracto de la Memoria leída en Junta General de la Conferencia de Señoras de S. Vicente.

Hoy vamos a publicar, al modo que ayer lo hicimos con el del Consejo Superior de San Vicente, el Estado de Caja de dicha Conferencia con una cuenta razonada de las entradas y gastos, en el período de 30 de Noviembre del año 1878 a igual fecha del corriente año.

Pero antes de eso quisiéramos llamar la atención de las personas piadosas y aun de las que, no teniendo a la piedad por norma de sus actos, son naturalmente compasivas e inclinadas a tomar parte en las desgracias ajenas, acerca de algunos de los datos consignados en esas cuentas.

Las Señoras, como se sabe, no tienen mas fuentes de recursos que la limosna, propia y ajena; la propia, en forma de cuestiones verificadas en los días de reunión que figuran en el sobredicho Estado por valor de 492 \$ 63, la ajena, que se recauda, bien por medio de suscripciones promovidas por las Señoras entre las personas de su relacion, bien por medio de donativos espontáneamente dirigidos a la Conferencia, bien por la limosna recogida en las mesas de peticion, de algun tiempo acá, vienen colocándose alternativamente los días festivos en las Iglesias de la ciudad. Las suscripciones figuran en el Estado por valor de 2.122 \$ 49.

Los donativos espontáneos, por 474 \$ 57, el producto de las mesas, por 273 \$ 28. Hay ademas que agregar a las entradas en este año el producto del concierto en quetomaron parte el Sr. White y algunas caritativas señoritas y caballeros de esta capital, y que dió a la caja de la Conferencia 332 \$ 82.

Salta a la vista que la fuente principal de recursos es la suscripción. Y a principal entender, con fundado motivo. Una pequeña cuota mensual de uno, medio peso, de dos reales que fuese, no es a nadie gravosa excepto al que la recauda. Pero esta fatiga la hace fácil el espíritu de la caridad que las Señoras poseen en alto grado, y es de esperar que aún a costa de mayor molestia propia vayan extendiendo de día en día sus pequeñas suscripciones.

Después de estas, vienen los donativos espontáneos y las mesas de peticion. Sobre los primeros hemos se ve que no es posible fundar cálculo ninguno. Cuanto a las segundas, como establecidas recientemente, tampoco pueden servir de base para una apreciación exacta. Es de creer que respondan al anhelo de las Señoras, una vez que sean mejor conocidas del público. La facilidad que hay para que en ella depositen su limosna que tal vez no podrían aceptar el pequeño compromiso de la suscripción mensual, nos induce a creer que serán con el tiempo uno de los manantiales mas copiosos de la beneficencia cristiana. Allí cada cual da cuando puede y lo que cómodamente puede; la alcancía colocada sobre la mesa acoje la limosna y guarda el nombre del que la da y la cantidad que la constituye. Solo Aquel que, sentado a la puerta del Templo de Jerusalem supo que valian mas los dos denarios de la limosna de la vida que las ostentosas dádivas de los fariseos, es el que puede apreciar todo el mérito de los pequeños sacrificios.

Cuanto a los gastos de la Conferencia poco nos toca decir: en su enumeración está su justificativo. La sociedad atendida al sustento de los pobres con socorros en especie, y solo en casos extremos con metálico: les ha distribuido en el año, 1034 \$ 93 en carne, 639 \$ 83 en arroz y harinas, 386 \$ 55 en jabón y velas, 119 \$ 54 en leche, 240 \$ 31 en medicamentos, 557 \$ 27 en alfileres, 257 \$ 44 en dinero, y 263 \$ 51 en efectos de roperia.

Es preciso advertir que esta última partida no representa las desnudeces que la Conferencia ha cubierto. A la aproximación del invierno, se pidió por conducto de los diarios la ropa de uso que en casas particulares son tal vez de las *Hermanas de la Caridad*, esas heroínas de la misericordia que vemos en los campos de batalla recogiendo los heridos y cuidándolos con el amor que con pudiera hacerlo una madre con su hijo; que en otras partes las vemos protegiendo a esos seres desgraciados, hijos del vicio, a quienes madres mas desnaturalizadas que las fieras abandonan miserablemente. ¡Cuántos hubieran perecido sin los cuidados de esos ángeles de caridad! Pero no nos los habéis por que os escucharán con desden. ¡Los bienes morales no son los que busquen ciertamente el siglo de la material!

Vamos a ver un nuevo acto de heroísmo llevado a cabo por Juan de Dios.

Algunos días después de aquel en que este siervo de Dios tuvo la satisfacción de poder trocar con sus inspiradas palabras el corazón de la pobre Victoria, disponiéndola para un nuevo género de vida que habia de producirle la tranquilidad de su alma y la paz que habia perdido por su contrario amor, se verificaba en las afueras de Granada uno de esos actos sangrientos que de antiguo vienen calificándose con el nombre de *lances de honor*, y a los que con permiso del lector nos atrevíamos a llamar lances de codicia.

Algunos días después de aquel en que este siervo de Dios tuvo la satisfacción de poder trocar con sus inspiradas palabras el corazón de la pobre Victoria, disponiéndola para un nuevo género de vida que habia de producirle la tranquilidad de su alma y la paz que habia perdido por su contrario amor, se verificaba en las afueras de Granada uno de esos actos sangrientos que de antiguo vienen calificándose con el nombre de *lances de honor*, y a los que con permiso del lector nos atrevíamos a llamar lances de codicia.

Algunos días después de aquel en que este siervo de Dios tuvo la satisfacción de poder trocar con sus inspiradas palabras el corazón de la pobre Victoria, disponiéndola para un nuevo género de vida que habia de producirle la tranquilidad de su alma y la paz que habia perdido por su contrario amor, se verificaba en las afueras de Granada uno de esos actos sangrientos que de antiguo vienen calificándose con el nombre de *lances de honor*, y a los que con permiso del lector nos atrevíamos a llamar lances de codicia.

Algunos días después de aquel en que este siervo de Dios tuvo la satisfacción de poder trocar con sus inspiradas palabras el corazón de la pobre Victoria, disponiéndola para un nuevo género de vida que habia de producirle la tranquilidad de su alma y la paz que habia perdido por su contrario amor, se verificaba en las afueras de Granada uno de esos actos sangrientos que de antiguo vienen calificándose con el nombre de *lances de honor*, y a los que con permiso del lector nos atrevíamos a llamar lances de codicia.

Algunos días después de aquel en que este siervo de Dios tuvo la satisfacción de poder trocar con sus inspiradas palabras el corazón de la pobre Victoria, disponiéndola para un nuevo género de vida que habia de producirle la tranquilidad de su alma y la paz que habia perdido por su contrario amor, se verificaba en las afueras de Granada uno de esos actos sangrientos que de antiguo vienen calificándose con el nombre de *lances de honor*, y a los que con permiso del lector nos atrevíamos a llamar lances de codicia.

Algunos días después de aquel en que este siervo de Dios tuvo la satisfacción de poder trocar con sus inspiradas palabras el corazón de la pobre Victoria, disponiéndola para un nuevo género de vida que habia de producirle la tranquilidad de su alma y la paz que habia perdido por su contrario amor, se verificaba en las afueras de Granada uno de esos actos sangrientos que de antiguo vienen calificándose con el nombre de *lances de honor*, y a los que con permiso del lector nos atrevíamos a llamar lances de codicia.

Algunos días después de aquel en que este siervo de Dios tuvo la satisfacción de poder trocar con sus inspiradas palabras el corazón de la pobre Victoria, disponiéndola para un nuevo género de vida que habia de producirle la tranquilidad de su alma y la paz que habia perdido por su contrario amor, se verificaba en las afueras de Granada uno de esos actos sangrientos que de antiguo vienen calificándose con el nombre de *lances de honor*, y a los que con permiso del lector nos atrevíamos a llamar lances de codicia.

secho y que para el desvalido representaba abrigo.

Figuran entre las de gastos dos partidas por valor de 896 \$ 99. Con ellas atiende la Conferencia al sosten de dos escuelas con un número de 104 alumnas. Siempre la escuela al lado y bajo la protección de la Religión!

Creemos innecesario, después de lo expuesto, recomendar a la protección del pueblo una obra que por sí misma se recomienda. Basta, como dijimos al principio, para completa satisfacción de las personas que ya secundan las tareas de la Conferencia, pasar la vista sobre el siguiente

ESTADO	
Saldo que pasó de Noviembre 1878.	103 48
Limosnas recibidas en el año.	474 57
Colectas de las Asambleas Generales.	109 48
Concierto del 9 de Septiembre.	332 82
Donación de libros, por los vendidos.	21 80
Colectas semanales.	383 15
Suscripción mensual.	2.122 49
Meza peticion en la Catedral Septiembre, Octubre, Noviembre.	182 41
Item item el Cordon item item item.	44 33
Item item San Francisco item item item.	31 50
Item item Aguada.	12 44
Recibido del fondo de reserva.	815 87
	4.636 94

SALIDAS	
Socorros de carne.	1.034 93
Item arroz y harinas.	639 83
Item jabón y velas.	386 55
Alfileres.	557 27
Leche.	119 54
De dinero.	257 44
Medicamentos.	240 31
Ataludades.	32 70
Pan.	5 10
Carbon.	203 51
Roperia efectos comprados Gastos del ejercicio espiritual para las familias adoptadas.	48 00
Colecta Hijas de Maria.	536 99
Colegio Hijas de San Vicente.	360 00
Saldo en caja el 30 de Noviembre.	132 14

La roperia ha repartido 15 colchas, 38 frezadas, 96 sábanas, 112 fundas, 146 camisas, 34 id de hombre, 140 vestidos, 42 camisas, 10 id de lana, 72 batas, 20 calzones, 133 pares medias, 16 reboseros, 46 id chicos, 2 delantales, 5 levitis, 2 ponchos, 31 pantalones, 34 pañales, 29 chalecos, 30 camisetas, 27 calzoncillos, 104 pares zapatos, 5 pares, 2 camisas de fiere, 9 colchones, 12 almohadas, 2 jergones, 11 cortinas, 29 pañuelos, 4 boas de lana, 24 sombreros, 6 docenas paños, una id platos, 5 pañuelos, 2 baules, 325 varas zaraza, 61 de coñin, 178 de lienzo, 40 id de cosineta, 35 de lustrina, 25 de género de lana para vestidos, 3 toallas, 92 de bombas, 73 de tré, 50 de franela, 60 de maderas, cantidad de muestras, pedazos de alfombra y mucha ropa muy usada.

Congreso Americano

II

Continuemos. Ayer decíamos que la América debía poner manos a la obra de verificar su caso para consolidar la independencia definitiva de sus secciones nacionales, para evitar que estas vivan guerreando entre sí, para proscribir de su suelo el espíritu de la conquista armada, injusta y fratricida.

Hay veces que la dificultad de las grandes obras está solo en su iniciación. Mas de una potencia hispano-americana ya ha acariciado esta idea.

La oportunidad es propicia. No faltaria sino que una de esas Repúblicas tomara la iniciativa.

Casi todas ellas tienen acreditadas entre sí ministros diplomáticos. Seria el caso de que estos se aumentaran y de que los que ya existen concretaran de común acuerdo sus esfuerzos sobre la idea que nos ocupa.

Colombia, el Brasil, el Paraguay, el Uruguay, el Perú, Bolivia, el Ecuador, etc., suscribieran la iniciativa.

La gran República Argentina podria ser la nacion en que se reuniera el Congreso Americano y la que diera el primer paso.

se confundian con el ruido de los cañones, produciendo todo esto un conjunto de alegría. Sin embargo, el otoño era avanzado y la campaña presentaba el bello aspecto que ofrece en la bella estación de primavera.

El frío se debía sentir de una manera notable. Un hombre abrigado con un tabardo azul de paño fino, por debajo del cual se veía la contera de una espada, y cubierto por un sombrero de la tendida, atravesó a paso largo por las inmediaciones de un rancho. Al ver al pastor que le aguardaba le preguntó:

—¿Decídme, ¿habéis visto pasar por aquí un caballero joven y apuesto?

El pastor quedó como embobado, extrañando a aquella hora y por tales sitios un caballero que tenía trazas de pertenecer a una clase distinguida.

El interrogante que demostraba en su semblante señales de impaciencia.

—¿Habéis oído lo que os he preguntado? preguntó.

—Sí señor.

—Y bien.

—Decidme, ¿os he visto. . .

—Sí, a un caballero joven.

—¿Vestido así como vos?

—Justamente.

—Pues señor.

—¿Qué? Acaba.

—¿Veis ese montecillo que está aquí a la izquierda?

—Sí.

—Y aquel camino que cruza por su falda, don-

de se ve un rancho?

—Sí.

Pues hace cosa de un cuarto de hora se ha dirigido por allí un hombre pero no caballero, sino villano y muy conocido mio, como que es

Dos objetos tendria esa Asamblea diplomática: cortar las guerras que existen o que germinan, y evitar las que pudieran sobrevenir por contiendas sobre límites.

Y estas dos miras reposarian sobre el principio fundamental del *uti possidetis* de 1810.

No faltaria algun pueblo que, como Chile, viera en esta idea la roca Tarpeya de su espíritu de conquista y de su ambición desesperada y que exclamando «mi Capitolio se aleja», intrigara en contra de tan benéfico propósito. Pues, como dijimos otra ocasión, ya lo ha hecho así. Hé aquí nuestras propias palabras:

«En efecto, la medianería y siempre la medianería ha sido la fuente de sangre de los conflictos de nuestras repúblicas hispano-americanas.

«Y lo será siempre, por desgracia, mientras en nuestras repúblicas miremos por un lado con culpable, con incalificable indiferentismo las unas los conflictos de las otras, y por otro lado no hagamos nada por dar a los principios internacionales que nos rijan un cuerpo mas ó menos concreto de doctrina.

«El Perú ha trabajado bastante en este sentido, mirando como cuestión de alta importancia la necesidad de que la América pare mientes en su equilibrio político y de que se establezca un *Congreso americano*.

«Pero las demás repúblicas, bien por indolencia, bien por ignorancia de sus propias conveniencias, bien porque al elevarse ciertos principios a la categoría de jurisprudencia internacional americana, habrían visto correr el velo de sus designios ocultos, de sus ambiciosos y absorbentes propósitos, han dejado pasar, han dejado hacer al Perú en tan plausible propósito de ligar algo mas a las secciones de nuestra América con principios fijos que garanticen recíprocamente el interés común de las repúblicas americanas.

«Pero no hay mucho que decir para comprender fácilmente que una política internacional de tan altas y estensas miras, vá a herir directamente el corazón de aquellas potencias americanas que como Chile quisieran borrar sus límites, por la razón o la fuerza, para avanzar sobre el territorio de sus vecinos.

«También la República de México hizo en América y en tiempo atrás la misma propaganda de unión y fraternidad americana que el Perú; envió sus diplomáticos con tal motivo a diferentes naciones americanas, y habría tal vez dado cima a tan elevado proceder sino hubiera tenido en Chile el valladar contra el que escollaron sus propósitos.

«La inoportunidad, la ineficacia, la deficiencia de esos propósitos, fueron las razones que se le adjudicaron en Chile al Ministro mejicano, que regresó a su patria tanto mas desalentado con ellas, cuanto creyó que la altura, la conveniencia resaltante del objeto de su misión hallarian eco fácil en las demás repúblicas. Su desaliento lo comunicó a su gobierno.

«Así fracasó el proyecto grandioso de vincular los intereses americanos con una ley común y un *Congreso americano* destinado a ser el instrumento de esa ley.»

Y ahora mismo el Perú está dando una prueba mas de su amor al equilibrio americano al derramar su sangre en defensa de una hermana desgraciada y sorprendida.

Y mientras los gobiernos Chile procedían como hemos visto ante los propósitos de México y el Perú sus escritores se bulaban de esos propósitos llamando *equilibristas americanos* a los publicistas que pretendían oponer con la bandera de la Unión una valla a la ambición de conquista, de reivindicación de lo ajeno.

Pero Chile, seamos justos, al obrar así no lo hacia libremente, procedía esclavizado por su *tendencia orgánica*. Obedecía a un sentido social.

Aquel sarcasmo afectado, aquella burla la hiriente ante una idea grandiosa, era la sonrisa trónica de *Voltaire* ante el proyecto de *paz perpetua* propuesto a Europa en el siglo XVIII por *Castel de Saint-Pierre*.

Gonzállez, el hijo del tío Pedro el de las yeguas.

—¡Ira de Dios! exclamó el caballero. ¿Y para eso me habéis entretenido? Agradezco a vuestra simplicidad que no os mida las costillas.

Y al romper de nuevo su marcha, se detuvo por ver aparecer por el mismo camino que él habia traído un hombre en el que reconoció al que buscaba con tanta impaciencia.

Era, en efecto, don Rafael de Céspedes, al que ha conocido el lector por la historia referida a Alberto por su amante Beatriz.

Mis adelante subimos lo que habia dado lugar al lance para el que se habian dado cita.

Ambos se reunieron, cambiaron un ligero saludo, y sin hablar mas palabras se alejaron de aquel sitio y se internaron en un bosque de árboles que se hallaba a alguna distancia.

Encontrábase a un cuarto largo de legua de Granada.

Ni uno ni otro llevaba padrinos.

Sólo Dios habia de ser testigo de lo que ocurriera.

Esto era lo convenido.

Al llegar a aquel sitio, dijo Alberto: —No pasaremos de aquí. Nuestro duelo ha de ser a muerte y la hora es llegada.

—No queréis pasar plaza de cobarde, dijo Céspedes, y he aquí por qué he asistido con puntualidad; pero ante todo y por tranquilidad de mi conciencia, debo haceros notar que este duelo no tiene razón de ser.

Yo creo no haberos ofendido en cosa alguna, y no siendo enemigo personal vuestra sentiria arrebatados la vida si soy el afortunado, así como sobre vos deben caer las lágrimas de mis padres, si vos lo sois y yo quedo tendido en este campo.

Pues hace cosa de un cuarto de hora se ha dirigido por allí un hombre pero no caballero, sino villano y muy conocido mio, como que es

rales sentimientos repugnaba el llevar a cabo el duelo, y comprendía la razón y la justicia que encerraban las expresiones proferidas por Céspedes. Pero habia ofrecido a Beatriz matarle, y esta promesa sofocaba en él los sentimientos de su corazón y las voces de su conciencia.

Céspedes estaba sereno y al parecer tranquilo.

A sus reflexiones respondió Alberto: Veo que de lo que tratais es de rehuir a este lance de honor.

De ninguna modo, y vamos a dar principio a él en seguida; sin embargo de que no creo haberos dado el menor motivo para que lleguemos a este caso.

—Es verdad; pero habéis faltado villanamente a una mujer, que no puede vengarse por la debilidad de su sexo, y he aquí porque yo vengo a lavar su honor ultrajado con vuestra sangre.

—¡Ah! Me hablais de Beatriz, de esa mujer aventurera, que mas que mujer es un aborto de Satán, Maldición sobre ella y sobre todo lo que tome su defensa. En guardia.

En guardia, respondió Alberto.

Y ambos pusieron mano a la espada.

Alberto ciego de furor se arrojó de una manera tal sobre el sereno y valiente Rafael de Céspedes, que lo obligó a saltar rápidamente atrás, saliendo de ítem, lo que evitó el que se contraria le hubiese alcanzado atravesándole de parte a parte.

Esto habia sido una especie de truco, que al acometerle, desvanecía Céspedes la espada.

Continuó la lucha que fué terrible.

Alberto aparecía consumado en el arte de manejar la

que dentro de algún tiempo será olvidada en esta república.

—En un segundo artículo diserte un tanto de otro perteneciente al *Cruceiro* donde se hacen algunas insinuaciones injustas a nuestro Gobierno.

El *Ferro-Carril* condena la conducta de la Compañía del Gas para con la Junta Económica por el hecho de haber manifestado a ésta en una forma definitiva y categórica su resolución de quitar el alumbrado público el 24 del presente, fundándose en las morosidades de pago por parte de la Junta y las alteraciones.

El contrato. Publica el manifiesto de esta última y aplaude su serenidad y elevación de estilo, acordándole toda la razón.

El *Diario del Comercio* se ocupa también de este mismo suceso editorialmente y saca partido de él para comparar las futuras y oscuras noches del 24 para adelante con la tenebrosa por la que pasa al país sin esperanzas de aurora.

—Y sus pios, estimable colega, no son el preludio de un concierto que indica el alborado?

—En un segundo artículo carga más a las sombras del cuadro que viene de atrás pintando con negra tinta y en oposición a la Nación que pinta los claros en donde *El Diario* lo oscurita.

La *Reforma* hace un pan con unas tortas discutiendo sobre la reducción del presupuesto de Instrucción. Dice que los sostenedores del proyecto no citan para abonar su palabra ninguna autoridad competente. (sic) De suerte que para tratar de cifras, ya sabemos, se ha menester citar a Thiers, Mirabeau etc.

El resto del artículo se reduce a embellecer, trasportes y paráfrasis de ensayos ante los nunca bien ponderados, discretos y doctos volúmenes de la *Enciclopedia* de D. J. P. Varela y aconseja oír dicha obra.

El *Telegrafo Marítimo* publica el manifiesto de la Junta Económica sobre la cuestión con la Empresa del Gas.

REMITIDOS

La escuela materialista

En el vasto campo de la filosofía se han levantado tantos bandos, que sería muy difícil reducirlos a cuenta.

Prevalenciando de su indubitable talento algunos filósofos han establecido teorías decimonónicas que han seducido a muchos incautos desviados de la verdadera senda.

Deploramos el necio empeño con que individuos de talento, han pretendido establecer un divorcio entre la razón y la religión; aunque de buena fe, como que en un mundo de juicio favorable, hemos creído que no siempre los ha conducido a tal extremo la idea preconcebida de ponerse en lucha abierta con las verdades reveladas.

Empezando por cobrar cariño, hemos caído, a sus investigaciones no demandando con la abnegación suficiente para posponer a su propio dictamen otro al que deberían conceder más autoridad; e interesado su amor propio en la defensa de sus investigaciones, se han dejado arrastrar a extremos que no habían previsto ni intuido.

Somos los primeros en deplorar esos desvíos y jams confundiremos en un mismo acto de reprobar los errores filosóficos que son fruto contingente de un talento que sin previa intencional se ha desviado y los errores filosóficos que son fruto contingente de un talento que sin previa intencional se ha desviado.

Desde luego se comprende que la absoluta preferencia a la materia, haciendo de inferior condición al espíritu, si es que no acaba por negar su existencia.

Para los materialistas el cuerpo humano es un conjunto de elementos que, agrupados producen la vitalidad.

Primera consecuencia de esto es que al desmenuarse el cuerpo, se desmenua el alma; y como el alma es el principio de la vida, al desmenuarse el cuerpo, se desmenua la vida.

Segunda consecuencia de esto es que al desmenuarse el cuerpo, se desmenua el alma; y como el alma es el principio de la vida, al desmenuarse el cuerpo, se desmenua la vida.

Por lo mismo la muerte no es muerte, según ellos; es la descomposición de la materia que queda en la forma que el espíritu, al desmenuarse, se desmenua.

La materia seguirá siendo materia después de muerte el nombre; la naturaleza la aprovechará para lo que se le ocurra; acaso la materia que constituirá un hombre pasará a constituir un bruto o una planta.

Imposible parece que invocándose tanto como se quiere el respeto a la ciencia, se incurra voluntariamente en tales despropósitos, que se quiebra el respeto a la ciencia, se incurra voluntariamente en tales despropósitos, que se quiebra el respeto a la ciencia.

Negar las verdades religiosas aun las admitidas por todos los hombres sería para ellos una necia vulgaridad. Para distinguirse es preciso llevar el reto a más alto punto.

Escudándose con la ciencia, hablando en nombre de la ciencia, desafiando en nombre de la ciencia, hasta las verdades más sencillas, se llega al grado sublime de la irreigión.

Los los hombres han sido las mas indiferentes en cuestiones religiosas, creen en algo, mas que un bruto; el que en nombre de la ciencia dice que no hay diferencia alguna entre el bruto y el hombre, parece a los ignorantes e incautos, un talento eminente que viene a sacarnos la densa niebla que cubre sus ojos.

Esto podrá valerle gran prestigio entre ellos, ostentando como asían tan inclinados por su indiferencia religiosa y por su vulgaridad a negar las verdades de la religión, y de esta suerte es posible que en ciertos círculos, el exceso de la desfachatez y de la desvergüenza sea para ellos el principio de su popularidad.

INTERIOR

Florida, 13 de Diciembre de 1879.

Señor Director de *El Bien Público*: Estimado amigo:—Aun a pesar de la pereza que vd. sabe me domina para escribir correspondencias, razón por la que han sido tan escasas las que le he dirigido hasta la fecha, en cumplimiento del encargo de vd. hoy tomo la pluma, despreczando, para ponerme al día, con vd. y darle cuenta de mis trabajos, como pueden interesar a los lectores de *El Bien Público*.

Y si bien es cierto que la escasez de materiales podría ponerme en tortura a causa de la carencia de acontecimientos en este pacífico y laborioso Departamento, la importante obra que nuestro común amigo D. L. Sempio de Sierra está construyendo en las márgenes del río Santa Lucía y a orillas de esta Villa, me da por hoy materiales abundantes para una correspondencia.

Como vd. sabe, las obras comenzaron el 20 del pasado y desde ese día se han ocupado constantemente en los trabajos, de cuarenta a cincuenta hombres.

Y decia bien, al decir constantemente, porque las veces que he tenido el gusto de visitar el paraje he observado que todos trabajan con tal único que parece lo hacen a destajo; bien es cierto que el amigo Sierra se halla constantemente encima desde las 5 de la mañana hasta las 5 de la tarde.

Solo así se explica el asombro de las gentes de Florida al contemplar el trabajo ejecutado, pues ya se han construido dos casas de cal y ladrillo, con techo de teja, en las que la magnitud del día 8, festa de la Inmaculada Concepción, se usaron los pabellones de la República.

O del Uruguay y España entre las *hurras* de los trabajadores y al son de una charanga que tienen los mismos obreros.

También han construido una sólida muralla de 80 metros de largo, 1 de grueso, y 2 de alto, muralla que ha de constituir uno de los costados del cauce o antepara que conducirá las aguas al molino.

Ayer, víspera de Santa Lucía, se verificó sin pompa y por consiguiente con la mas modesta solemnidad, la bendición de la primera piedra de la base o fundamento de la represa o dique que ha de contener las aguas, cuya festa por lo sencilla, me pareció mas grandiosa y solemne, por lo que quisiera describirosela como el conocimiento de los lectores de *El Bien Público*.

A las cinco de la tarde, en punto, mandó el Sr. Sierra al corneta tocar llamada y todos los operarios y algunos curiosos, que pululaban por aquellos pagos, acudimos al sonido de la corneta; entonces el señor cura Dr. D. Norberto Benítez revestido como correspondía al acto, y acompañado del presbítero D. Santiago Silva, Fiscal Eclesiástico de la República, bendijo la piedra sudicida, inmediatamente el Sr. Sierra acompañado de su hermano y teniendo presentes a sus dos hijos, colocó en su puesto la piedra: un silencio sepulcral fué interrumpido por el Sr. Sierra, quien un tanto conmovido, pronunció estas palabras:—*Señores, en estos momentos solemnemente, declaro que esta piedra que hoy se coloca, es la base o fundamento de la represa que ha de contener las aguas del río de Santa Lucía para dar fuerza y movimiento al artefacto que con la ayuda de Dios trata de construir: busco en primer término la mayor gloria de Dios y la prosperidad de la República Oriental del Uruguay. Un hurra atronador saltó del corazón de todos los presentes y en apoyo de las palabras del Sr. Sierra.*

En este momento un fotógrafo, al presente, sacó copia de aquel patriótico cuadro y es el que tengo el gusto de remitir a vd. adjunto.

Imediatamente se oyó el grito de un peon que se hallaba en el mismo punto y que decía: *barrocas todos echamos a correr a la disparada y bien pronto se sintieron las estruendosas salvas de la pólvora que un segundo hizo volar las inmensas moles de piedra que se ven al pie del retrato; al concluir los cañonazos de la paz y del progreso el Sr. Sierra dio un viva a la paz, un viva a la República del Uruguay a la que un grato atronador y un hurra de todos los presentes, sirvió de respuesta.*

En estos momentos llegaba el señor Jefe Político, D. Justino Salvañach, primer jefe de esta grandiosa obra y por sus meritos ocupaciones no pudo estar presente desde el primer momento.

A region seguido comenzó lo que Vd. sabe y que no hay necesidad de decirle; es decir, correa, vino, etc.

A juzgar por la actividad con que han comenzado las obras; creo que el señor Sierra logrará el colmo de sus deseos echando a andar 3 piedras del molino para 12 de Mayo y las restantes para 12 de Septiembre. Los beneficios que el Departamento de Florida, y la República toda recibirán con esta obra creo no tengo necesidad de enumerarlos, puesto que los lectores de *El Bien Público* conocen las grandes ventajas de los molinos hidráulicos sobre las movidas a vapor, y conocen también la deficiencia de nuestra industria harinera que ocasiona la depreciación de nuestras harinas en el exterior.

Cuando me voy, me voy con tan buenos, por punto general, como los mejores del mundo. También tengo que comunicarle la infamia nueva de la suspensión de los trabajos de las obras que estos días habrán comenzado para el arreglo del paso de Santa Lucía, con cuya noticia le quiero decir, que el próximo invierno estaremos, probablemente, como el pasado, incomunicados con la mitad de la República. No sé las causas que se habrán tenido presentes para un tan rápido y tan brusco cambio en las regiones operarias, pero anoto lo que viene de arriba.

Con esto doy fin a esta epistola prometida, y me voy, me voy con tan buenos, por punto general, como los mejores del mundo. También tengo que comunicarle la infamia nueva de la suspensión de los trabajos de las obras que estos días habrán comenzado para el arreglo del paso de Santa Lucía, con cuya noticia le quiero decir, que el próximo invierno estaremos, probablemente, como el pasado, incomunicados con la mitad de la República. No sé las causas que se habrán tenido presentes para un tan rápido y tan brusco cambio en las regiones operarias, pero anoto lo que viene de arriba.

Con esto doy fin a esta epistola prometida, y me voy, me voy con tan buenos, por punto general, como los mejores del mundo. También tengo que comunicarle la infamia nueva de la suspensión de los trabajos de las obras que estos días habrán comenzado para el arreglo del paso de Santa Lucía, con cuya noticia le quiero decir, que el próximo invierno estaremos, probablemente, como el pasado, incomunicados con la mitad de la República. No sé las causas que se habrán tenido presentes para un tan rápido y tan brusco cambio en las regiones operarias, pero anoto lo que viene de arriba.

Con esto doy fin a esta epistola prometida, y me voy, me voy con tan buenos, por punto general, como los mejores del mundo. También tengo que comunicarle la infamia nueva de la suspensión de los trabajos de las obras que estos días habrán comenzado para el arreglo del paso de Santa Lucía, con cuya noticia le quiero decir, que el próximo invierno estaremos, probablemente, como el pasado, incomunicados con la mitad de la República. No sé las causas que se habrán tenido presentes para un tan rápido y tan brusco cambio en las regiones operarias, pero anoto lo que viene de arriba.

Con esto doy fin a esta epistola prometida, y me voy, me voy con tan buenos, por punto general, como los mejores del mundo. También tengo que comunicarle la infamia nueva de la suspensión de los trabajos de las obras que estos días habrán comenzado para el arreglo del paso de Santa Lucía, con cuya noticia le quiero decir, que el próximo invierno estaremos, probablemente, como el pasado, incomunicados con la mitad de la República. No sé las causas que se habrán tenido presentes para un tan rápido y tan brusco cambio en las regiones operarias, pero anoto lo que viene de arriba.

Con esto doy fin a esta epistola prometida, y me voy, me voy con tan buenos, por punto general, como los mejores del mundo. También tengo que comunicarle la infamia nueva de la suspensión de los trabajos de las obras que estos días habrán comenzado para el arreglo del paso de Santa Lucía, con cuya noticia le quiero decir, que el próximo invierno estaremos, probablemente, como el pasado, incomunicados con la mitad de la República. No sé las causas que se habrán tenido presentes para un tan rápido y tan brusco cambio en las regiones operarias, pero anoto lo que viene de arriba.

Con esto doy fin a esta epistola prometida, y me voy, me voy con tan buenos, por punto general, como los mejores del mundo. También tengo que comunicarle la infamia nueva de la suspensión de los trabajos de las obras que estos días habrán comenzado para el arreglo del paso de Santa Lucía, con cuya noticia le quiero decir, que el próximo invierno estaremos, probablemente, como el pasado, incomunicados con la mitad de la República. No sé las causas que se habrán tenido presentes para un tan rápido y tan brusco cambio en las regiones operarias, pero anoto lo que viene de arriba.

Con esto doy fin a esta epistola prometida, y me voy, me voy con tan buenos, por punto general, como los mejores del mundo. También tengo que comunicarle la infamia nueva de la suspensión de los trabajos de las obras que estos días habrán comenzado para el arreglo del paso de Santa Lucía, con cuya noticia le quiero decir, que el próximo invierno estaremos, probablemente, como el pasado, incomunicados con la mitad de la República. No sé las causas que se habrán tenido presentes para un tan rápido y tan brusco cambio en las regiones operarias, pero anoto lo que viene de arriba.

Con esto doy fin a esta epistola prometida, y me voy, me voy con tan buenos, por punto general, como los mejores del mundo. También tengo que comunicarle la infamia nueva de la suspensión de los trabajos de las obras que estos días habrán comenzado para el arreglo del paso de Santa Lucía, con cuya noticia le quiero decir, que el próximo invierno estaremos, probablemente, como el pasado, incomunicados con la mitad de la República. No sé las causas que se habrán tenido presentes para un tan rápido y tan brusco cambio en las regiones operarias, pero anoto lo que viene de arriba.

Con esto doy fin a esta epistola prometida, y me voy, me voy con tan buenos, por punto general, como los mejores del mundo. También tengo que comunicarle la infamia nueva de la suspensión de los trabajos de las obras que estos días habrán comenzado para el arreglo del paso de Santa Lucía, con cuya noticia le quiero decir, que el próximo invierno estaremos, probablemente, como el pasado, incomunicados con la mitad de la República. No sé las causas que se habrán tenido presentes para un tan rápido y tan brusco cambio en las regiones operarias, pero anoto lo que viene de arriba.

Con esto doy fin a esta epistola prometida, y me voy, me voy con tan buenos, por punto general, como los mejores del mundo. También tengo que comunicarle la infamia nueva de la suspensión de los trabajos de las obras que estos días habrán comenzado para el arreglo del paso de Santa Lucía, con cuya noticia le quiero decir, que el próximo invierno estaremos, probablemente, como el pasado, incomunicados con la mitad de la República. No sé las causas que se habrán tenido presentes para un tan rápido y tan brusco cambio en las regiones operarias, pero anoto lo que viene de arriba.

español, don Antonio Ferrer del Río, el que me recibiera los fragmentos de un poema inédito y póstumo del cantor al Niagara; en aquel momento, repito, pensaba en mi madre y en lo que en mi Mercedes, sin duda porque era tu día de días!

Era la tarde del 24 de Septiembre!... Como yo estariis recordando, como yo, como yo, congregar a tu pobre hermano un momento de dolor! Si mi madre, rodeada de tus hijos, lanzaría uno de esos suspiros, hijos perdidos del sentimiento de la separación? ¡si recordarian a mi pobre hermano, condenado como yo a la errante existencia del proscrito?... Me dolía a la sazón la lucha del corazón y la cabeza, otro trisulismo dolor, gangrena que acabara más y más mis días sin ilusiones, y a las que un Estacio Llanero simplemente: "cosas del corazón"... Puerto Rico! Tu nombre y tu recuerdo morirán conmigo... Yo era bastante afortunado con los dolores del Ostracismo voluntario; pero Dios quiso añadir a esos martirios que no tienen dolor; suplico a los que, como yo, he sufrido de esas dolencias, que, como el grito del condenado sentenciado a las eternas llamas...

Mercedes!... Yo rindo tributo a la mortificación, porque en ello; y a pesar del sufrimiento, los hombres como yo experimentan un placer delicioso: tear la llaga no es herir! ¡y como me bien di! Esperanza en la filosofía de su amargura...

Yo me divertí en arrancar del pecho "Mi propio corazón"... pedazos hechos... Doblemos esta hoja que ella a nadie interesa...

La noche de tu día no fue tan bella, como el crepusculo matinal que lo anunció. En los trópicos es muy fácil una fugada que arrastra a un gran largo y en la que el marino, acepta agradecidamente el peligro que puede traerle; pero en las noches de Septiembre una gran fugada, es casi el signo precursor de la tempestad. Efectivamente, fuimos azotados por un brisote y a este le sucedió el silbido terrible de mil vientos desencadenados por la mano de Neptuno; la noche negra como la conciencia del crimen, parecía decirnos en signos misteriosos "No hay piedad"; el relampago y el trueno y la lluvia, hacían un cuadro horrible, del cual podía leer Dios mi serios colores para la destrucción del mundo.

Francamente creí no verte mas Mercedes; y debes suponer que resignado y con el suplio de mil dolores, pensé en mi madre, y en tí; y luego, recogíme intilmente, invocué una unción cristiana que se llama fe; y fué entonces que conocí que no hay virtud en ser marín! Cuando hay resignación no hay vida; de ninguna especie; el alma espera. La vida aguarda su término; el cuerpo su descomposición natural, y en todo eso se piensa en ese momento supremo, como en una necesidad... Cuando hay convicción no hay lucha... ¿cuando no hay lucha no existe sacrificio!

Semejante al terror que produce la noticia "del Cólera", así, y horrorizados, y llenos de demencia; y de la desesperación del alma que no tiene la fuerza para luchar en boca, el funesto nombre de *El Invernado*.

Quien quiera que haya pasado una noche en el Atlántico con veinte y dos mujeres y diez niños, solo podrá entender esa gritería, y ese furor por salvarse, y esos gemidos de miseria, día, que pavorizan más que consuelan, y esa desesperación infinita, en que las mujeres, olvidándose de lo único en que creen, en la belleza de sus formas, se dejan ver, los secretos preciosos en que ellas funden la dictadura del corazón con que convencen y fascinan...

El capitán Arriaga y sus dignos oficiales, revolvían en mano, mandaban la maniobra con aquel gesto supremo de desprecio, del hombre habituado a los peligris; y el vapor semejante a un caballo marino, obedecía dócil a la influencia del timón que montaba el mismo Arriaga.

Fué en ese momento que el Pro. doctor Regalado, dominando con voz de trueno la contención y el desahogo, convenció a un Magníficent... Magníficent! gritó del corazón que creyó que se eleva hasta su Dios!... postre refugio del cristianismo en la hora de la agitación y desconsuelo... El capitán Arriaga, sus oficiales y tripulación, ochenta y cinco pasajeros; veintidós señoras y diez niños, pedimos al Poderoso Señor del Océano aplacase su justicia y su rigor... De aquellos labios patéticos por el colmo abrasador de los trópicos; de aquellos labios marinos, verdaderos de asir al miedo y al pavor; de aquellos labios que creían en la fuerza de la Opción con el espíritu del hombre que cree y espera el *no sé* del sepulcro...

Nunca el catolicismo tuvo mas unción evangélica en el alma del pecador; ni nunca un himno elevado al Creador, se había dirigido con mas fe; con mas decisión ni con mas verdad. La noche y su negro vapor, el relampago y su luz terrorosa; el trueno y su voz de abismo; la lluvia acompañada del huracán violento; las ondas que parecían gemir desesperadas, acodadas por el fatigo de la tempestad; y el vapor, que cubría la marina que cubría el cielo, todo esto me dio una idea de la grandeza de la Opción con el espíritu del hombre que cree y espera el *no sé* del sepulcro...

Cinco días entre la desesperación y la muerte; cinco días que contados por los instantes de la ansiedad y el desahogo, sin duda que fueron cinco siglos, hacen el complemento de aquella Opción con el espíritu del hombre que cree y espera el *no sé* del sepulcro...

En cuanto a mí, yo me voy, me voy con tan buenos, por punto general, como los mejores del mundo. También tengo que comunicarle la infamia nueva de la suspensión de los trabajos de las obras que estos días habrán comenzado para el arreglo del paso de Santa Lucía, con cuya noticia le quiero decir, que el próximo invierno estaremos, probablemente, como el pasado, incomunicados con la mitad de la República. No sé las causas que se habrán tenido presentes para un tan rápido y tan brusco cambio en las regiones operarias, pero anoto lo que viene de arriba.

En la mar, Septiembre de 1880, el Sr. Sempio de Sierra, primer jefe de esta grandiosa obra y por sus meritos ocupaciones no pudo estar presente desde el primer momento.

A region seguido comenzó lo que Vd. sabe y que no hay necesidad de decirle; es decir, correa, vino, etc.

A juzgar por la actividad con que han comenzado las obras; creo que el señor Sierra logrará el colmo de sus deseos echando a andar 3 piedras del molino para 12 de Mayo y las restantes para 12 de Septiembre. Los beneficios que el Departamento de Florida, y la República toda recibirán con esta obra creo no tengo necesidad de enumerarlos, puesto que los lectores de *El Bien Público* conocen las grandes ventajas de los molinos hidráulicos sobre las movidas a vapor, y conocen también la deficiencia de nuestra industria harinera que ocasiona la depreciación de nuestras harinas en el exterior.

Cuando me voy, me voy con tan buenos, por punto general, como los mejores del mundo. También tengo que comunicarle la infamia nueva de la suspensión de los trabajos de las obras que estos días habrán comenzado para el arreglo del paso de Santa Lucía, con cuya noticia le quiero decir, que el próximo invierno estaremos, probablemente, como el pasado, incomunicados con la mitad de la República. No sé las causas que se habrán tenido presentes para un tan rápido y tan brusco cambio en las regiones operarias, pero anoto lo que viene de arriba.

Con esto doy fin a esta epistola prometida, y me voy, me voy con tan buenos, por punto general, como los mejores del mundo. También tengo que comunicarle la infamia nueva de la suspensión de los trabajos de las obras que estos días habrán comenzado para el arreglo del paso de Santa Lucía, con cuya noticia le quiero decir, que el próximo invierno estaremos, probablemente, como el pasado, incomunicados con la mitad de la República. No sé las causas que se habrán tenido presentes para un tan rápido y tan brusco cambio en las regiones operarias, pero anoto lo que viene de arriba.

Con esto doy fin a esta epistola prometida, y me voy, me voy con tan buenos, por punto general, como los mejores del mundo. También tengo que comunicarle la infamia nueva de la suspensión de los trabajos de las obras que estos días habrán comenzado para el arreglo del paso de Santa Lucía, con cuya noticia le quiero decir, que el próximo invierno estaremos, probablemente, como el pasado, incomunicados con la mitad de la República. No sé las causas que se habrán tenido presentes para un tan rápido y tan brusco cambio en las regiones operarias, pero anoto lo que viene de arriba.

Con esto doy fin a esta epistola prometida, y me voy, me voy con tan buenos, por punto general, como los mejores del mundo. También tengo que comunicarle la infamia nueva de la suspensión de los trabajos de las obras que estos días habrán comenzado para el arreglo del paso de Santa Lucía, con cuya noticia le quiero decir, que el próximo invierno estaremos, probablemente, como el pasado, incomunicados con la mitad de la República. No sé las causas que se habrán tenido presentes para un tan rápido y tan brusco cambio en las regiones operarias, pero anoto lo que viene de arriba.

Con esto doy fin a esta epistola prometida, y me voy, me voy con tan buenos, por punto general, como los mejores del mundo. También tengo que comunicarle la infamia nueva de la suspensión de los trabajos de las obras que estos días habrán comenzado para el arreglo del paso de Santa Lucía, con cuya noticia le quiero decir, que el próximo invierno estaremos, probablemente, como el pasado, incomunicados con la mitad de la República. No sé las causas que se habrán tenido presentes para un tan rápido y tan brusco cambio en las regiones operarias, pero anoto lo que viene de arriba.

Con esto doy fin a esta epistola prometida, y me voy, me voy con tan buenos, por punto general, como los mejores del mundo. También tengo que comunicarle la infamia nueva de la suspensión de los trabajos de las obras que estos días habrán comenzado para el arreglo del paso de Santa Lucía, con cuya noticia le quiero decir, que el próximo invierno estaremos, probablemente, como el pasado, incomunicados con la mitad de la República. No sé las causas que se habrán tenido presentes para un tan rápido y tan brusco cambio en las regiones operarias, pero anoto lo que viene de arriba.

Con esto doy fin a esta epistola prometida, y me voy, me voy con tan buenos, por punto general, como los mejores del mundo. También tengo que comunicarle la infamia nueva de la suspensión de los trabajos de las obras que estos días habrán comenzado para el arreglo del paso de Santa Lucía, con cuya noticia le quiero decir, que el próximo invierno estaremos, probablemente, como el pasado, incomunicados con la mitad de la República. No sé las causas que se habrán tenido presentes para un tan rápido y tan brusco cambio en las regiones operarias, pero anoto lo que viene de arriba.

Con esto doy fin a esta epistola prometida, y me voy, me voy con tan buenos, por punto general, como los mejores del mundo. También tengo que comunicarle la infamia nueva de la suspensión de los trabajos de las obras que estos días habrán comenzado para el arreglo del paso de Santa Lucía, con cuya noticia le quiero decir, que el próximo invierno estaremos, probablemente, como el pasado, incomunicados con la mitad de la República. No sé las causas que se habrán tenido presentes para un tan rápido y tan brusco cambio en las regiones operarias, pero anoto lo que viene de arriba.

Con esto doy fin a esta epistola prometida, y me voy, me voy con tan buenos, por punto general, como los mejores del mundo. También tengo que comunicarle la infamia nueva de la suspensión de los trabajos de las obras que estos días habrán comenzado para el arreglo del paso de Santa Lucía, con cuya noticia le quiero decir, que el próximo invierno estaremos, probablemente, como el pasado, incomunicados con la mitad de la República. No sé las causas que se habrán tenido presentes para un tan rápido y tan brusco cambio en las regiones operarias, pero anoto lo que viene de arriba.

Con esto doy fin a esta epistola prometida, y me voy, me voy con tan buenos, por punto general, como los mejores del mundo. También tengo que comunicarle la infamia nueva de la suspensión de los trabajos de las obras que estos días habrán comenzado para el arreglo del paso de Santa Lucía, con cuya noticia le quiero decir, que el próximo invierno estaremos, probablemente, como el pasado, incomunicados con la mitad de la República. No sé las causas que se habrán tenido presentes para un tan rápido y tan brusco cambio en las regiones operarias, pero anoto lo que viene de arriba.

GACETILLA

Capilla de los PP. Capuchinos (Cordon) Todos los domingos y días de fiesta habrá coro, plática y bendición con el Santísimo Sacramento a las 5 1/2 de la tarde.

Parroquia de San Agustín (Union) Todos los domingos y días festivos se dará la bendición con el Santísimo Sacramento. Todos los domingos a las 3 de la tarde se explicará la doctrina cristiana a los niños; los miércoles a la mañana hora a las niñas.

Los sábados a las 7 de la mañana se cantan las letanías de los Santos por las necesidades de Nuestra Madre la Iglesia. IGLESIA DE SAN JOSÉ (Salesas) Todos los Jueves a las 7 1/2 de la mañana se cantan las Letanías de todos los Santos por las necesidades de la Iglesia.

Todos los Jueves a las 2 de la tarde se explicará la Doctrina Cristiana a los niños y niñas.

Indudablemente el General Grant ha de ser conocido por completo los sentimientos paternales, pues su conducta que gran un ser de su propia sangre vivir huido en la guerra y darlo beneficio por las calles sin acudir en su auxilio.

Concierto.—Mañana tendrá lugar el Teatro de Solís un bien organizado concierto vocal e instrumental a beneficio de la inteligente señorita Clara Arena quien le dedica a la distinguida sociedad de Montevideo.

Tiene por objeto proporcionar a la señorita Arena los recursos necesarios para poder perfeccionar sus estudios musicales en Europa.

Tenemos casi por seguro que obtendrá un buen resultado por lo cual desde ya felicitamos a la beneficiada.

En el próximo número publicaremos el programa.

Grandes cañones.—La Italia hace esfuerzos para pagar a Inglaterra el tributo que hoy le paga mandando construir allí los grandes cañones que necesita.

Ultimamente se ha fundido en el arsenal de Spezia, un cañón de 100 toneladas que será expedimentado para juzgarse después si en Italia pueden construirse o no.

Obsequio.—Las damas de las sociedades de Montevideo de Buenos Aires obsequiaron a Rossi con un objeto moderno a nombre de los pobres que concuerda.

El eminente teólogo aceptó el honor, pero rechazó el obsequio que le hacían, pero le rechazó la entrada de la noche, pero las señoras insistieron irrevocablemente en que llevara ese pequeño testimonio de agradecimiento de la institución de caridad.

Verdi.—El célebre compositor Verdi está poniendo en música el Padre Nuestro y el Ave María de Dante.

La primera pieza es un coro de cinco voces solas y la segunda una melodía para mezzo-soprano con acompañamiento de seis instrumentos.

Un caso de comunicación.—Las penas de presidio y penitenciaría pueden ser abreviadas o agravadas, según la comportamiento del condenado, en la capital viciosa.

La gracia solo el P. E. puede concederla y esta es una cuestión que la Corte suprema de Buenos Aires ha resuelto muy recientemente en el Procurador General, en un caso ocurrido en el Departamento del Sud.

Ahora acaba de hacer uso de esa facultad el P. E. con un condenado a siete años de penitenciaría que ha cumplido ya seis de ellos observando una conducta ejemplar.

El condenado aludido es un individuo que falsificó billetes de cinco mil pesos moneda corriente del Banco de la Provincia, tan admirablemente que fué preciso mandarlos a la Fábrica de Nueva York para que los reconocieran.

De nacionalidad suiza, tipo simpático y que revela en su rostro la inteligencia que posee.

Revista de toros.—Habiendo recibido muy tarde el original que nos ha enviado *El Torero*, que entre paréntesis, es sobroso (el original que nos ha enviado) dejamos para mañana su revista de toros, pidiendo disculpa en su nombre a los aficionados.

Un colegio católico.—No ha faltado quien desconociera la verdad de las cosas ha pretendido desacreditar el establecimiento de educación que en San José dirigen las Hermanas Hijas de María del Huerto. Como un mentís a esas falsas imputaciones vamos a transcribir del colegio de esa localidad cuanto a su colegio se refiere.

Haremos referencia simplemente de los trabajos de mano que tuvo la galantería de poner a nuestra vista la Superiora del Colegio.

«Fueron sorprendidos agradablemente al ver la perfección, aunque profundos en la materia, de los bordados y diferentes otros puntos ejecutados allí por las niñas del establecimiento. Paños magníficos, bordados en blanco, ricos fustones, puntillas etc., y también bordados en oro—todo hecho con una perfección y una limpieza admirable.

«Vimos muy buenas letras, difíciles soluciones de problemas, tanto en aritmética como en geometría.

«Los salones de clase muy bien arreglados, mucho orden y circunspección. Mucha limpieza, mucho método.

«Los salones de clase muy bien arreglados, mucho orden y circunspección. Mucha limpieza, mucho método.

«Los salones de clase muy bien arreglados, mucho orden y circunspección. Mucha limpieza, mucho método.

«Los salones de clase muy bien arreglados, mucho orden y circunspección. Mucha limpieza, mucho método.

«Los salones de clase muy bien arreglados, mucho orden y circunspección. Mucha limpieza, mucho método.

«Los salones de clase muy bien arreglados, mucho orden y circunspección. Mucha limpieza, mucho método.

«Los salones de clase muy bien arreglados, mucho orden y circunspección. Mucha limpieza, mucho método.

«Los salones de clase muy bien arreglados, mucho orden y circunspección. Mucha limpieza, mucho método.

